

Paula N° 315 Santiago

27 Enero 1980

Pag. 14 D:

605001



la república de Jauja



• Teatro Santa Rosa de Lo Barnechea, • Martes a domingo, 20 horas. • Autor Juan Rafael Allende • Director Jaime Vadell • Escenografía y vestuario Susana Bonchil • Iluminación José Orio • Música Alejandro Pinto • Intérpretes José Manuel Salcedo, Jaime Vadell, Elsa Poblete, Eliana Rodríguez, César Antúnez, Emilio García y Bagaria Bodenhofer (ambos intérpretes de la música) Cecilia Rayo, Nelson Correa, Alejandro Pinto, Marcelo Rojas, Alvaro Sepulveda, Manon Soto, Susana Bonchil.

Juan Rafael Allende "fue un brillante catedrático custodio Balmaceda fue Presidente, y su feroz defensor cuando fue derrocado. Recibió palos porque bogaba y porque no lo hacía. Aquí no se perdonó al que no juega en ningún partido, ni en el de la Polla ni en el de la Lechería. Traicionar el juego, elazar, es el más grave de los pecados" escribe el director Jaime Vadell sobre el autor de la obra La República de Jauja, chileno del siglo pasado, y sobre ciertas características nacionales. La obra presenta como personaje al poder, la aristocracia, el pueblo, la verdad, la industria, el trabajo, el presupuesto, Simón Crespo, los que se dividen en dos bandos antagónicos y eternos: por un lado el poder comandado por Camaleón (el nombre lo dice todo, cambia de color según la ocasión) apoyado por los corruptos de siempre: la aristocracia, el caza de palo o bufón "real", el presupuesto, la prensa, Ali Gamán, tío Tom

los desamparados. Una gran bufonada en contra de la injusticia. Expresa a la manera del Teatro la Feria, con cantos y bailes, e incluyendo algunos "numeritos extraños" que divierten al público, pero no ayudan a la propia obra. Esta tendencia peligrosa en el teatro chileno de hoy: abusar de excesivos recursos "cómicos" o irónicos para aliviar el texto, para restar importancia

a la gravedad de la crítica, una risa que puede ser un arma de doble filo y terminar complaciendo a un público que solamente goza sin preocuparse por el contenido. Aunque la intención sea otra, la utilización constante de estos recursos lleva a resultados que es urgente medir. En La República de Jauja se mantiene un límite aceptable. Un paso más y habría caído en el juego de La complacencia, o en el de "diga, pero la gravedad de mi decir se disimula con el aire de fiesta". A propósito de fiesta, interesante la escenografía de la obra, globos que cubren muros y cielo. Vestuario impactante, como el maquillaje y la iluminación que provocan efectos de mascaraña siniestra, de pesadilla agobiante. Notable por lo premonitorio el texto de la obra. La actuación, una búsqueda de expresión diferente, de movimientos exagerados y de forma de narrar los frases que en sí misma es otra ironía. Sobresalen Salcedo, como Camaleón II; Elsa Poblete, como la Industria; Jaime Vadell, Emilio García, Eliana Rodríguez y Gustavo Pavo. La música de Alejandro Pinto se integra a la sintonía. Menos show extra habría dado más fuerza al texto. Interesa conocer, de todas maneras, la obra de un chileno inteligente, que supo ver más allá de su tiempo.



La República de Jau-ja. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La República de Jau-ja. [artículo]. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)